





MARIA CRISTINA MENARES,

ECO 258950
12406
703438
*poeta ayer,
hoy y mañana*

En cuanto a libros publicados y galardones recibidos, el currículo de María Cristina Menares es difícil de igualar para una mujer consecuente con lo que piensa. Y así, para la Unión de Escritores Americanos es insuficiente porque aún falta el Premio Nacional de Literatura, al cual le postuló en 1996. Es que el cuñado libradito de esta mujer ha sido incesante y de calidad, desde que en 1936 publicara «Humo de Nido lejano». Luego, siempre en varios, vendrían «La estrella en el agua» (1941), «Raíz atornax» (1944), «Antología» (1946), «Luz Nueva» (1952), «La rosa roja» (1958), «Cantos de Patria y Muerte» (1970), «Batalla contra el olvido» (1984), «Caracol Musical» (1989, declarado Material Complementario por el Ministerio de Educación), «Onirico vuelo a Roba Nula» (1989) y «Cantares de América» (1997), más «Crónicas y Leyendas», prosa, en 1995.

Y en carbata, como lo declarara a la prensa, dos libros: «La Enciclopedia de los Niños», y otros de corte erótico, pero sutilmente tratados: «La Mujer Horizontal».

Nacida en La Serena, María Cristina Menares se radicó de niña en la capital. Estudió humanidades en el Liceo 1 y piano y canto en el Conservatorio Nacional de Música; fue Agregada Cultural en Perú, Argentina y Guatemala y, en el ámbito global, Secretaria General de la ASCH y presidenta de la Unión de Escritores Americanos.

Respecto al Premio Nacional de Literatura, afirma:
«Tengo un marcado énfasis machista. Desde su inauguración en 1942 sólo tres mujeres lo ganaron: Gabriela Mistral, Marta Brunet y Marcela Paz. En más de 50 años los señores varones del Jurado han hecho caso omiso de los merecimientos de muchas escritoras nacionales, siendo el ejemplo más aborrazante María Luisa Bombal. Fue traducida a varios idiomas y su obra muy respetada en otras latitudes, pero no por sus compatriotas».

De su libro «Batalla contra el olvido» (1984)

YO SOY

Yo soy la que está sola frente a los caminos,
como truchada en la arena sobre campos de espigas.

Yo soy la que se acerca en los ruidos espallados
al vivo remolino del mar y sus gritos.

Y convergo a media voz con el agua salada
y humedece su piel de canciones lejanas.

Yo soy la que levanta los deshojados pétalos
que deslucen de la arena en las frías desambrunas.

La que hunde las palmas al beso de los ruidos,
cuando de tor y ruidos se columpien coltradas.

La que sabe escuchar el canto de la lluvia
y empuja el mensaje circular de los molinos.

La que sabe que dentro del arco de la luna
habita la ilusión de los desencantados.

Yo soy la que está triste frente a los recuerdos
como una quebrada en mitad de su sueño.

UN PUÑADO DE SAL

Un puñado de sal que adornó los párpados
cuando aludó la recuerdo sigilosamente.

Fue un golpe de pétalos
desorientado y leve,
fue una música obregra
de resonancia ajena.

No sé si en un gesto con la mirada
no sé si en la humedad de la neblina espesa.

Acaso fu además, desolado viviera ante los
ruidos
que se yerguen como espigas en el viento
de la lluvia.

Un vez fuera la gata al que discriminó
entonces de carbón bajo mis pies.

El viento, rápido y ruidoso
con expresiones que a tu vera crecen.
Entonces,
la lluvia duele con dolor de agujas
y la sangre como un soldado no de nuevo
se destina.

María Cristina Menares, poeta ayer, hoy y mañana. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

María Cristina Menares, poeta ayer, hoy y mañana. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile